

QUINTO DOMINGO ORDINARIO (C)

EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS: 5, 1-11

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaban en torno suyo para oír la palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón,: "Lleva la barca mar adentro y echen sus redes para pescar". Simón replicó: "Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra, echaré las redes". Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: "¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!" Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús le dijo a Simón: " No temas; desde ahora serás pescador de hombres". Luego llevaron las barcas a tierra, y dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

EL TEXTO

Lucas acomoda este texto para transmitirnos su mensaje: Jesús es el Mesías, que ha venido y vivido entre nosotros (subida de Jesús en la barca); él nos invita a dejar nuestras excusas para hacer su voluntad (petición a Pedro) y lanzarnos al mar (lugar de incertidumbre pero también de vida); sólo así podremos experimentar los milagros del Reino, y reconoceremos que él es nuestro salvador, delante de quien somos indignos de estar "de pie".

Podríamos ver en el texto la vida de Jesús y de la Iglesia. Si la barca es la Iglesia y el mar el mundo, descubrimos como Jesús estuvo en la Iglesia (subió a la barca) y después envió a sus discípulos a llevar su Buena Nueva a todos los confines de la tierra. En esta última labor, él estará con nosotros para realizar esta gran tarea de la Evangelización, sólo debemos confiar en su Palabra: "yo estaré con ustedes hasta el fin del mundo".

ACTUALIZACIÓN

Si analizamos las actitudes de Pedro, tal vez nos puedan ayudar para nuestra manera de responder a Dios como cristianos. Cuando pensamos que ya estamos cumpliendo con nuestro trabajo, Jesús nos pide algo más, un esfuerzo extra; pero un esfuerzo no confiado en nuestras capacidades o en nuestra lógica, sino en su

Palabra ("confiado en tu palabra, echaré las redes"). Es así, como Cristo realizará su obra y nosotros podremos regresar con él reconociendo que sólo hemos hecho lo que debíamos, pero que él es quien ha realizado el milagro.

Por ejemplo: uno como joven, piensa que por no matar, no robar y no tener relaciones sexuales está cumpliendo con su fe; pero... ¿será ese nuestro compromiso con el Señor? ¿Por qué no intentamos perdonar a quien ya hemos intentado perdonar y no hemos podido? ¿Por qué no buscamos a alguien más que ayudar fuera de los tres pesos que siempre le damos a la viejita de la calle? ¿Por qué no buscar reconciliarte con tus padres o tus hermanos, a pesar de que "ya lo hayas intentado toda la noche"? Hoy Jesús nos pide una respuesta más generosa, un paso más firme; nos pide confianza en su palabra. Confianza les pide a todas aquellas parejas que tienen miedo a tener o educar a sus hijos, confianza en su palabra les pide a aquellos empresarios que viendo la necesidad no se atreven a ayudar por guardar el futuro; confianza en su palabra nos pide a nosotros sacerdotes y consagrados para entregar con decisión nuestro tiempo y nuestra vida por sus hijos y su Evangelio.

PROPÓSITO

No vale decir esta semana: "ya lo he intentado antes". Escuchemos la Palabra del Señor que nos pide una renovación en nuestro compromiso y una confianza plena en su palabra. "Echemos las redes una vez más, que la pesca será abundante".

Por tu pueblo,
Para tu gloria,
Siempre tuyo Señor.

Héctor M. Pérez V., Pbro.